

ART. 181. Habrá consejos técnicos de cooperación administrativa en los Ramos de Instrucción, Agricultura, incluyendo Aguas y Ganadería y explotación de las selvas, Industrias, incluyendo Comercio, Minería, Sanidad, Obras Públicas, Correos y Telégrafos, Asuntos Indígenas, Trabajo, y demás que señale la ley.

ART. 192. Los consejos tienen facultad para organizar, administrar y controlar, conforme lo disponga la ley, los Ramos de Instrucción, Sanidad, Obras Públicas de carácter departamental, Vialidad, Agricultura, Ganadería, Industrias, Minería, Beneficencia, Previsión Social, Trabajo, y demás que se relacionen con las necesidades de sus circunscripciones.

ART. 212. El Estado dictará la legislación civil penal, económica, educacional y administrativa, que las peculiares condiciones de los indígenas exigen.

LA SANIDAD EN LOS ESTADOS UNIDOS

Por el Dr. HUGH S. CUMMING

Cirujano General del Servicio de Sanidad Pública de los Estados Unidos

[Tomado del informe anual correspondiente al año fiscal 1931-32]

La salud general del pueblo de los Estados Unidos, según la refleja la mortalidad, se ha mantenido a una altura muy elevada durante los últimos dos años y medio. Todavía no se han compilado, para el país en conjunto, datos relativos a efectos actuales o resultados contraproducentes debidos a la crisis económica, siendo muy probable que la buena salud general sea, en parte, consecuencia directa de los esfuerzos realizados por los organismos sanitarios, figurando también como factor la feliz ausencia de epidemias generalizadas graves.

Un factor que ha contribuido a mantener la mortalidad baja, ha sido la disminución de la *influenza*, que acusó coeficientes de 18.7 (el más bajo desde 1924) en 1930, y 26.1 en 1931. Para la *tuberculosis* se ha establecido un nuevo fondo bajo, con una mortalidad de 66.3 en 1931, comparado con 68.8 en 1930, que era el mínimo hasta entonces. En el verano y otoño de 1931 hubo una grave epidemia de *poliomielitis*, en particular grave en los Estados del nordeste, y cuya cúspide correspondió a septiembre. Los Estados de más morbilidad fueron: Connécticut con 70 casos por cada 100,000 habitantes; Nueva York, 48; Massachusetts, 33; Minnesota, 32; Vermont, 31; Rhode Island, 24; Wisconsin, 24; Nueva Jersey, 24; Michigan, 23; Nueva Hampshire, 16; y Maine, 15. Para 42 Estados, el coeficiente de morbilidad fué de 15, que es el máximo desde 1916, en que llegó a 41 para 27 Estados. En 1931 hubo una súbita baja de la *viruela*, con un coeficiente de 24.4 casos por 100,000 habitantes para 46 Estados, o sea el mínimo desde 1916. Como de costumbre, hubo mucha diferencia en el número de casos comunicados por diversos Estados: Indiana comunicó más de 3,000; Kansas, 2,500; Iowa, 2,225; nueve Estados, de 1,000 a 2,000; ocho Estados, menos de 50 casos, y tres Estados y el Distrito de Columbia, ninguno. El coeficiente de morbilidad de *tifoidea* fué de 21.4 y el de mortalidad de 4.6

en 1931, comparado con 22.1 y 5.0 en 1930. En el primer semestre de 1932 hubo aumento. La mortalidad de *pelagra* fué de 4.8, comparado con 5.9 en 1930 y 6.2 en 1929. Esta disminución indica que las medidas preventivas implantadas por los departamentos de sanidad, han dado éxito. El coeficiente de la *difteria* fué de 5, comparado con 4.9 en 1930, o sean los mínimos hasta ahora, y que pueden compararse con un coeficiente de 43.3 en 1900 en el área de registro de la mortalidad. Ha continuado la baja de la *meningitis meningocócica* iniciada en 1930, llegando tan solo a 4.7 casos por 100,000 habitantes en 1931, y en el primer semestre de 1932 los casos comunicados fueron 1,900, contra 3,500 en el período correspondiente de 1931. De 37 Estados y el Distrito de Columbia comunicaron 675 casos de *tularemia*, comparado con 660 el año anterior; y de *fiebre ondulante* 1,578 y 1,450, respectivamente, de 45 Estados. Según informes preliminares, de 15 Estados y el Distrito de Columbia comunicaron 203 casos de *fiebre maculosa*. De *tifo* comunicaron 374 casos de 44 Estados y el Distrito de Columbia. La forma benigna continúa endémica en el litoral del Atlántico.

Ni el *cólera* ni la *fiebre amarilla* se presentaron en los Estados Unidos durante el año; tampoco ha habido *peste*, ni en 1931 ni en el primer semestre de 1932, aunque en el archipiélago de Hawaii hubo un caso fatal en agosto de 1931, y se descubrieron seis ratas pestosas en 1931 y siete en el primer semestre de 1932. Igualmente, se encontraron 14 ardillas pestosas en California en 1931, y cuatro ratas pestosas en abril-junio, 1932, en Los Ángeles.

La natalidad en 1931 fué de 17.8, y la mortalidad infantil de 61.7. Las estadísticas definitivas de mortalidad todavía no se hallan disponibles, pero los informes preliminares indican que será baja, pues los datos recibidos por el Servicio de Sanidad Pública para un grupo de Estados con una población global de 63 millones de habitantes, arrojan un coeficiente aproximado de 11.

Prevención de la introducción de enfermedades.—Durante el año económico no se importó del extranjero ninguna enfermedad cuarentenable, aunque a las estaciones de cuarentena llegaron un caso de viruela y uno de tifo. También se descubrieron dos casos de *cólera* a bordo de un buque llegado a Manila. A los buques procedentes de los puertos de las zonas infectadas en las islas de Hawaii, se les exigió una inspección cuarentenaria a su llegada a los Estados Unidos, y la fumigación cuando parecía necesaria. Vista la epidemia de *cólera* que comenzara hacia el 1º de mayo de 1932 en la vecindad de Schanghai y Cantón, China, se tomaron precauciones especiales para proteger al territorio de los Estados Unidos, y en particular las Filipinas, contra la introducción del mal. En los puertos domésticos de los Estados Unidos se inspeccionaron 13,256 buques, 718,596 pasajeros, y 998,471 marinos; en los puertos insulares, 2,619, 122,617

y 205,146; y en los puertos extranjeros, 2,173, 201,563 y 160,761. Además, llegaron a los aeropuertos oficiales de entrada 2,205 aeroplanos procedentes del extranjero, que exigían inspección cuarentenaria, y que conducían 24,694 personas, de las cuales 17,387 fueron sometidas a examen médico. De los pasajeros embarcados en puertos europeos, 26,564 fueron vacunados y 10,190 despiojados bajo la dirección de médicos del Servicio. También, se desinfectaron 24,489 piezas de ropa y equipaje. Un total de 2,455 buques fué fumigado, bien debido a haber enfermedad a bordo, o para la desratización. La orden ejecutiva y los reglamentos limitando la introducción de papagayos en los Estados Unidos, han continuado en vigor. El dominio de la *psitacosis* está recibiendo atención internacional, y una comisión ha sido nombrada por el Comité Permanente de la Oficina Internacional de Higiene Pública en París.

Han continuado los estudios relativos a la *fumigación* de los buques como profiláctico de la peste, en la estación cuarentenaria de Nueva York. La experiencia ha demostrado que la fumigación de un buque cargado destruye probablemente 80 por ciento o más de las ratas a bordo, y no tiene nada de extraño hoy día fumigar a un buque cargado cuando está indicado.

Navegación aérea.—La vigilancia sanitaria de la navegación aérea también ha recibido atención universal por varios años, culminando esos esfuerzos en el proyecto de convención, cuya aprobación ha recomendado la Oficina Internacional de Higiene Pública. En la reunión celebrada en París en 1932, se hicieron algunas modificaciones.

Examen médico de extranjeros.—En los puertos del país se examinó a 373,034 pasajeros y 897,788 marineros extranjeros, de los cuales 15,115 y 1,367, respectivamente, fueron rechazados por padecer de diversas dolencias e incapacidades, y en particular las siguientes: pasajeros: tracoma, 346; tuberculosis, 119; debilidad mental, 96; demencia, 85; sífilis, 273; y blenorragia, 394; y marineros: tracoma, 39; tuberculosis, 7; sífilis, 146; chancro blando, 162; y blenorragia, 332. Durante el año terminado el 30 de junio de 1931, se examinó a 42,831 propuestos inmigrantes. De los examinados en Europa, se descubrieron defectos físicos o mentales en 7,129, y a 3,454 de ellos se les negaron visas por razones médicas; en el Hemisferio Occidental, las cifras fueron 1,950 y 1,002. Del total de 38,375 que recibieron visas, sólo siete fueron rechazados a su llegada.

Prevención de la propagación interestadual de enfermedades.—Los perfeccionamientos logrados en 1931 en cuanto a inspección y certificación de los abastos de agua utilizados por los vehículos interestaduales de transporte, contribuyeron a la mayor eficacia de esta labor, pues 92.75 por ciento de los 2,360 abastos empleados por los ferrocarriles y autobuses, 95.87 de los 242 para los buques, y 85.83 por ciento de los 120 abastos para aeroplanos fueron inspeccionados, lo

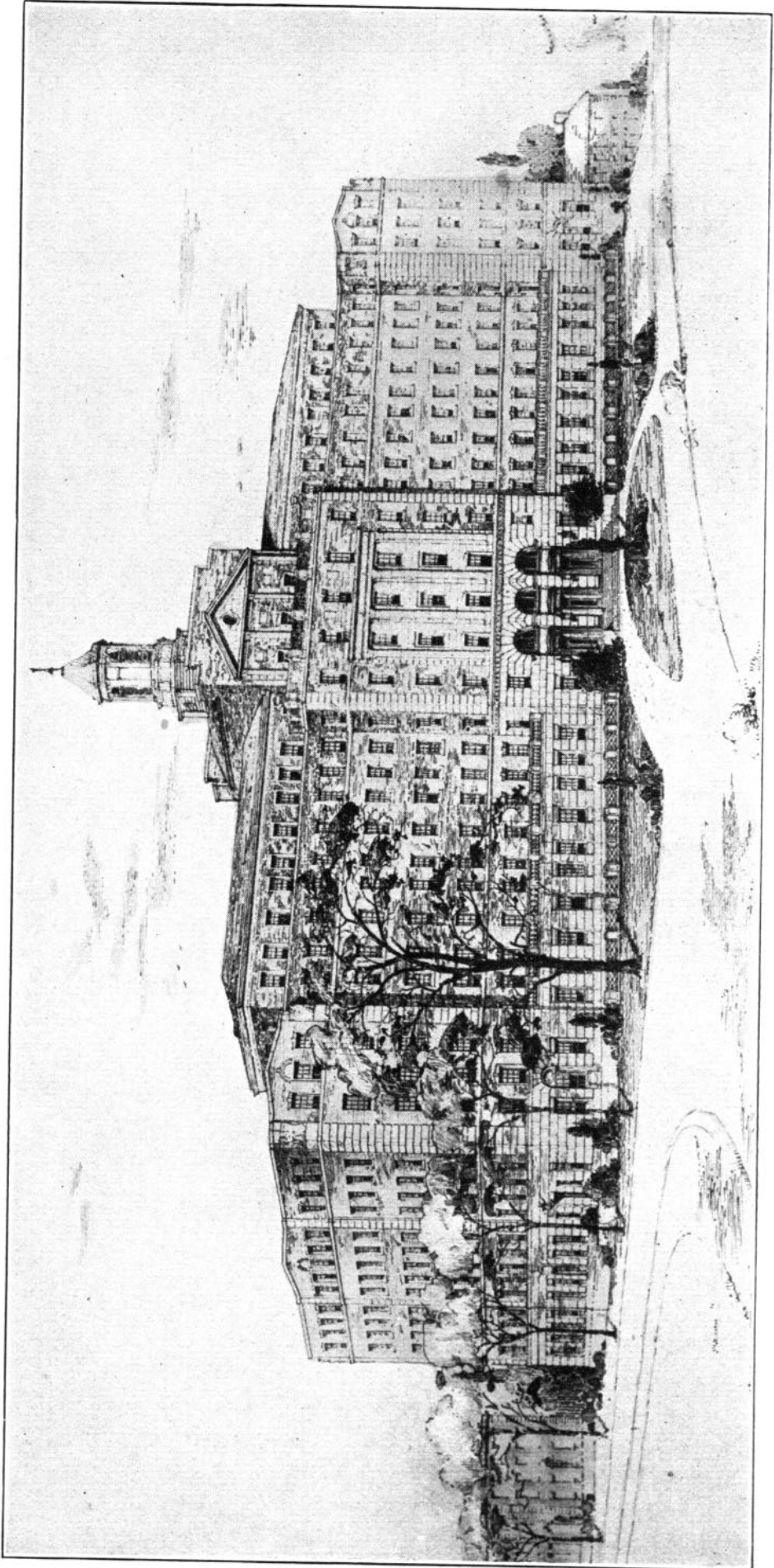


FIG. 1.—Hospital del Servicio de Sanidad Pública de los Estados Unidos en Baltimore, Maryland.

cual representa un incremento sobre el año anterior. Durante el año, presentó su informe el comité de saneamiento ferroviario de la Asociación Americana de Ferrocarriles, cuyas recomendaciones ofrecen una serie de medidas uniformes para la higiene de las estaciones de agua, etc. Estudios y demostraciones cooperativos de higiene rural fueron realizados en 144 condados de 28 Estados, y una encuesta ha revelado un total de 616 condados dotados de servicios sanitarios locales de a tiempo completo, o sea 59 más que el año anterior. De especial importancia en las labores cooperativas de saneamiento rural, ha sido el servicio de consultas sobre higiene maternal e infantil y saneamiento del medio, establecido para los departamentos de sanidad de los Estados, muchos de los cuales se han aprovechado del mismo, logrando así mejorar la organización y fiscalización de sus unidades locales. Como resultado de la disminución gradual de la frecuencia del tracoma en las localidades donde el Servicio de Sanidad Pública lo combatía en cooperación con las autoridades estatales, ha sido posible disminuir las partidas destinadas a este fin.

Investigaciones.—Han continuado los estudios del cáncer, tanto en la Facultad de Medicina de Harvard, como en el Instituto Nacional de Sanidad. También se han iniciado estudios de las cardiopatías, y en particular el reumatismo cardiaco. En la estación de Hawaii, prosiguen los estudios de nuevos métodos de tratamiento y de dieta para la lepra. Se ha completado un estudio con verde de París en un condado completo, observándose que, a pesar de una intensa producción de mosquitos, el coeficiente palúdico ha bajado como en 90 por ciento. Una investigación ha demostrado que aproximadamente 20 por ciento de todos los aeroplanos procedentes de la zona tropical, conducen una u otra especie de mosquito. Otras investigaciones han versado sobre pelagra, ácaros como posibles vectores de la fiebre maculosa, higiene infantil, defectos del esmalte dental, problemas de higiene industrial, leche, y costo de la enfermedad. Los estudios del tifo y su transmisión ya han aportado hechos importantes.

Tratamiento en los hospitales marítimos.—Se ofreció tratamiento hospitalario y ambulante en 25 hospitales marítimos, en 16 estaciones de segunda, 102 de tercera y 14 de cuarta clase, y en 108 puertos más. Un total de 343,054 personas solicitaron tratamiento y otra asistencia médica, con un total de 1,734,508 estancias, 972,110 tratamientos externos, y 76,179 exámenes físicos. Al final del año, los reclusos en la Leprosería Nacional llegaban a 366, comparado con 337 el año anterior. Ya se ha adjudicado a varias empresas, la construcción de los hospitales autorizados por el Congreso, salvo los de Stapleton, Norfolk y Menfis, cuyos planos están concluídos y las obras se iniciarán dentro de poco.

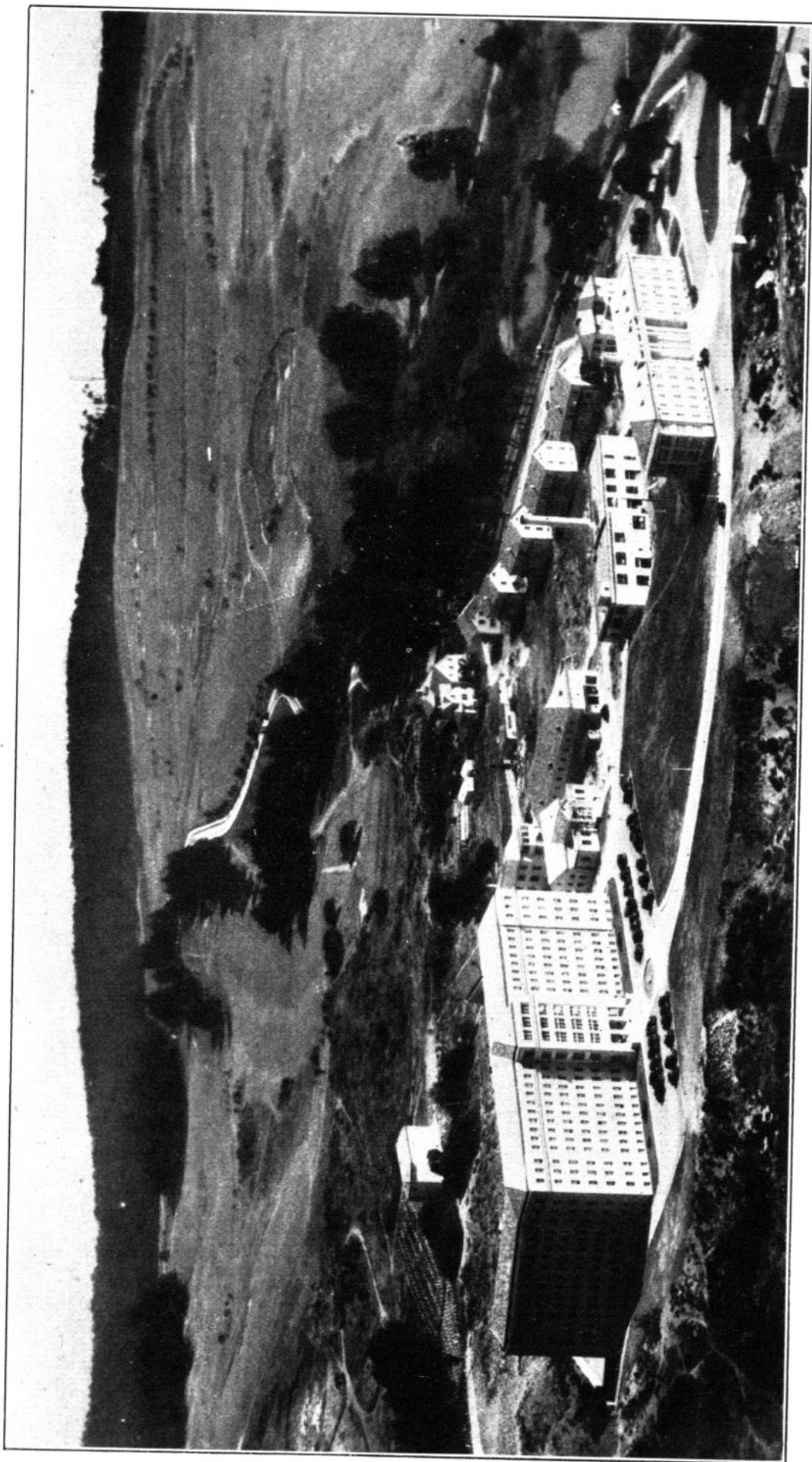


FIG. 2.—Hospital del Servicio de Sanidad Pública de los Estados Unidos en San Francisco, California.

Enfermedades venéreas.—Durante el año fueron realizados 2,458,932 exámenes de laboratorio en 43 Estados que prestan su colaboración al Servicio en el estudio de la frecuencia del mal venéreo. En esos Estados recibían tratamiento 260,564 casos de sífilis, 158,083 de blenorragia y 3,544 de chancro blando, lo cual representa, para las dos primeras, aumentos de 13.4 y 1.4 por ciento, respectivamente. Continúan los estudios de laboratorio encaminados a determinar la eficacia comprada de un sinnúmero de preparados químicos y farmacológicos para el tratamiento; el origen y naturaleza de la sustancia o sustancias de la sangre que evocan la reacción de Wassermann; la biología del *Treponema pallidum*; y experimentación con productos biológicos para el diagnóstico y tratamiento de la blenorragia. Las investigaciones clínicas se han limitado a determinar, en colaboración



FIG. 3.—Instituto Nacional de Sanidad de Wáshington.

con varias clínicas antivenéreas, el tratamiento más eficaz para la sífilis temprana. El Servicio ha prestado en este sentido amplia colaboración a distintas dependencias gubernamentales, como hospitales marítimos, establecimientos penales y reformatorios, etc. Además, ha recibido mayor atención la malarioterapia de la parálisis general, y la estacion malárica central establecida en Columbia, South Carolina, continúa funcionando regularmente, atendiendo a más solicitudes de material infeccioso para fines terapéuticos.

Granjas para narcómanos e higiene mental.—La construcción de la primera granja para narcómanos en los Estados Unidos comenzó en enero de 1932, en las cercanías de Léxington, Kentucky. La División de Hiegene Mental, además de ocuparse de ese asunto, se ha encargado de vigilar y facilitar los servicios médicos, psiquiátricos y técnicos para los presidios federales, y realizado estudios relativos al abuso de

los narcóticos, cantidades necesarias para la medicina y la ciencia, y naturaleza del problema.

Cooperación con otros organismos.—La extensa cooperación brindada a otros organismos sanitarios internacionales, federales, estatales y locales, así como cívicos y particulares, ha continuado regularmente como en años anteriores.

Personal.—Al terminar el año económico, el personal del Servicio ascendía a 10,844 empleados, de los cuales 4,606 eran epidemiólogos colaboradores, que sólo reciben una compensación nominal; 357, oficiales; y el resto médicos auxiliares, especialistas, técnicos, farmacéuticos, etc.

Presupuesto.—La partida del Servicio federal de sanidad ascendió a \$15,126,892.69, de lo cual se gastó \$14,374,751.80, quedando un saldo de \$752,140.89 disponible para el próximo año económico.

Recomendaciones.—El fomento de la salud pública y la prevención de las enfermedades revisten importancia fundamental, por lo cual precisa hacer de cuando en cuando, recomendaciones acerca del modo de proteger la salud pública de la manera más económica y eficaz. Nuevos problemas surgen constantemente, como ejemplo de lo cual puede mencionarse: la identificación de la fiebre maculosa en la costa del Atlántico de los Estados Unidos, y el reconocimiento de la psitacosis como enfermedad endémica en ciertas aves de ciertas partes de la costa del Pacífico. Entre los estudios en que urge más extender las investigaciones actuales, figuran: los relativos a la fiscalización de los productos biológicos, y el análisis de muchos productos químicos, en particular nuevos, y una indagación detenida con respecto a las vitaminas. En lo tocante a higiene rural, parece indispensable la cooperación continua de parte del Gobierno Federal; y la participación en mayor escala, del Servicio de Sanidad Pública, está justificada a fin de que puedan extenderse con mayor rapidez las zonas que gozan de servicios de sanidad rural. En la Leprosaría Nacional, se necesitan con urgencia más edificios, pues el establecimiento ya está lleno. Además, deben construirse hospitales en varias poblaciones del país. Las actividades del Servicio, y las obligaciones impuestas al mismo, exigen más personal especializado.

Desinfección de las pieles.—Los experimentos de Madge E. Robertson (*Jour. Hyg.*, 367, jul., 1932) demuestran que el ácido sulfhídrico ejerce un efecto destructor sobre los esporos secos del carbunco, y se pudo obtener la desinfección de cueros infectados, secos, duros y muy resistentes, en varias condiciones, tratándolos con dicho sulfuro a 20 y 37 C. en períodos de 7 a 16 días. Se comprobó la penetración hasta el centro de un fardo de cueros, por la acción desinfectante sobre hebras infectadas colocadas en el mismo medio del fardo. La elevación de la temperatura aceleró la desinfección. Se obtuvo la desinfección de hebras infectadas tratándolas a partes iguales con ácido sulfhídrico y aire en tres días a 60 C.